



Sant Cugat del Vallès, 23 de abril de 2015

Queridos amigos:

Hace unos meses la Hna. Socorro os escribía una carta para pedir vuestra oración por el Capítulo General. Hoy, día 23 de abril, aniversario de la entrada de la Madre en la Pureza, hemos concluido nuestros trabajos agradeciendo al Señor, a la Virgen y a Madre Alberta tanto don recibido.

Tal como se os comunicó en su día, las hermanas me han elegido para el servicio de Superiora General durante el próximo sexenio.

En primer lugar quiero saludaros y agradecer vuestra oración. Es algo grande pensar que la Familia ha crecido y que eran muchas las personas que nos acompañaban intercediendo por nosotras.

El Capítulo ha sido un tiempo de gracia donde el Espíritu Santo se ha hecho presente. El lema elegido "Yo hago nueva todas las cosas" (Ap. 21,5) nos ha acompañado a través de los murales colocados en la sala de trabajo, en la pared de la Capilla, pero sobre todo ha estado grabado en lo más hondo de nuestros corazones. Hemos orado y reflexionado sobre la Exhortación del Papa Evangelii Gaudium, acogiendo su llamada a una nueva evangelización.

El Evangelio de Jesús se hace nuevo cuando dejamos que el Espíritu nos hable a través de él. Queremos permanecer a la escucha y vivir la alegría que da el encuentro con Jesús y contagiarla.

Nos hemos marcados unos desafíos y unos objetivos institucionales para hacerlos vida en nuestras obras y en cualquier situación o lugar donde esté presente una hermana, un miembro de MFA, un profesor.

Estos objetivos os los daremos a conocer pronto y los trabajaremos también con vosotros para que juntos los hagamos realidad. Compartir el carisma albertiano y su espiritualidad con vosotros es un don precioso que se nos ha regalado.

Os agradezco de nuevo vuestras oraciones y pido a la Virgen de la Pureza que os acompañe y la sintáis cercana en vuestras vidas.

Que el carisma que Dios regaló a Madre Alberta siga siendo un don para la Iglesia y que nosotros permanezcamos siempre abiertos para acogerlo, vivirlo y darlo a conocer.

Un abrazo a todos,



H. Emilia González
Superiora General